

Orizaba y sus historias fotográficas

Claudia Negrete Álvarez

Julio Amiel
Álvaro Peón de Regil, ca. 1867.
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 453300

PÁGINAS SIGUIENTES
Winfield Scott
Orizaba. Ferrocarril Mexicano
ca. 1908
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 120896

La llamaban la Atenas Veracruzana. Quizá su magnífico emplazamiento, en un fértil valle cruzado por un gran río y sus afluentes, custodiada por montañas de vegetación exuberante, la hizo un lugar atractivo para la inversión extranjera, esencialmente francesa. Una gran actividad económica fue conformándola como uno de los centros industriales más importantes del país hacia la segunda mitad del siglo XIX; para fines del siglo contaba con varias fábricas textiles, cerveceras, cigarrerías, plantas hidroeléctricas, varios beneficios de café, y establecimientos menores como carpinterías, panaderías, o tenerías¹. Lo anterior motivó un flujo migratorio que llevó a poblanos, tlaxcaltecas, mexiquenses, oaxaqueños y guanajuatenses a buscar mejores horizontes. Una inmigración cubana nutría, a fines del siglo XIX, a una población ya de por sí heterogénea. Leandro Cañizares, odontólogo cubano avecindado en la ciudad, diría sobre la atmósfera cultural que se vivía en el lugar:

Había allí algunas sociedades literarias y artísticas y un distinguido grupo de literatos y profesionales ilustrados y prestigiosos. Entre los primeros recuerdo el citado novelista y poeta Rafael Delgado, A Vicente Daniel Llorente, Manuel Cámara y Francisco López Carvajal, también poetas; al cultísimo Silvestre Moreno Cora, cuya copiosa biblioteca —que yo veía de paso para la Alameda—, provocaba mi envidia... En aquel tiempo solía llamarse a Orizaba "la Atenas Veracruzana".²

Y fueron quizá el desarrollo económico fundamentado en un importante despunte industrial y una atmósfera cultural propicia los que atrajeron a diversos fotógrafos a las tierras pródigas de Pluviosilla —como la llamó cariñosamente Rafael Delgado— e hicieron de los establecimientos fotográficos negocios de éxito.

Hacia los años sesenta, Julio Amiel tenía establecido su estudio en el número 4 de la Calle 5ª de la Santa Escuela. Un establecimiento fotográfico requería de una inversión económica significativa: había que comprar telones y muebles, además de







ORIZABA MEXICAN R.R.

5107

Sciandra Hermanos
Sin título, 1871,
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 452222



los químicos y los materiales de laboratorio y, por supuesto, la cámara. Quizá por ello, Amiel les da un uso imaginativo a los objetos de utilería de su estudio y decide utilizar un pedestal a manera de banca, cuestión que permite una inusual naturalidad en la pose de Álvaro Peón de Regil. Esa misma relajación es notoria en una imagen de los hermanos Sciandra, quienes se habían establecido con anterioridad en el puerto de Veracruz en los años sesenta y a principios de la década siguiente se encontraban laborando en Orizaba.³

Un poco después, hacia 1873, un hecho importante tendría repercusiones en la actividad económica de la ciudad. El 1 de enero de ese año se inauguraba el paso por Orizaba de uno de los símbolos del progreso más contundentes de la época: el ferrocarril⁴. Debido a la influencia de los poderosos capitalistas Manuel y Antonio



Escandón, se había optado por la ruta técnicamente más complicada de tránsito por Orizaba en el trayecto de Veracruz a la Ciudad de México. Esto no sólo impactó la prosperidad económica del lugar, sino que ubicó a la región como uno de los escenarios de la poderosa iconografía del progreso asociada a los ferrocarriles como lo demuestran algunas imágenes del fotógrafo francés Alfred Briquet de la construcción del camino de hierro y del puente de Metlac desde 1872, así como posteriormente de la estación ferroviaria y algunas locomotoras.⁵ Décadas después, el fotógrafo comercializó algunas estereoscopías de la estación de Orizaba desde la perspectiva de la cotidianidad. Briquet habría de regresar en repetidas ocasiones, como lo hizo en la década de los años ochenta para hacer vistas de la ciudad, que distribuyó Claudio Pellandini como editor. Encontramos también por este tiempo una imagen atribuida a otro francés interesado en el paisaje orizabeño,



A. BRIQUET Phot

Estado de Veracruz — Puente de Metlac en construcción — Año 1872.

Alfred Briquet
Puente de Metlac
en construcción, 1872
Col. Ramón López Quiroga

el librero y editor Julio Michaud, “a quien le debemos la introducción y difusión de temas innovadores para la práctica fotográfica en México”.⁶ El comercio de las vistas de Orizaba comenzaba entonces a cobrar relevancia.

Mientras tanto, dentro de los muros del gabinete fotográfico los hermanos Lucio y Ramón Díaz Ordaz comenzaron a trabajar a finales de la década de los años ochenta. El estudio de Lucio estaba ubicado en la 1ª calle de Reforma, donde además de hacer retratos, también vendía vistas de su ciudad, como lo atestigua una imagen de la Alameda de Orizaba. Por su parte, Ramón había hecho una inversión mayor en su negocio, a juzgar por los telones, el *atrezzo* u objetos de utilería del estudio, y por la elegante montura troquelada con el nombre y dirección del fotógrafo; inversión que, a la larga, le fue muy redituable. Ubicado en el número 7 de la 2ª calle de Reforma, el establecimiento de Ramón Díaz tuvo una amplia trayectoria de más de dos décadas en las que los habitantes del valle acudieron a perpetuarse ante su cámara. Al igual que su hermano, Ramón salió del estudio. A finales de mayo de 1911, cargó con su cámara y varias placas de vidrio para tomar el tren hacia Veracruz. Iba al encuentro de un hecho sensacional: la despedida del derrotado pero no abatido general Díaz para embarcarse hacia el exilio. Ese 31 de mayo, Ramón captó imágenes como la que intituló *El pueblo veracruzano*



que acompañó al general Porfirio Díaz a su embarque en el vapor alemán *Ipiranga* donde se aprecia a una multitud agolpada en el muelle para contemplar un hecho sin duda histórico.⁷ Pero ahora, quizá porque nuevos vientos soplaban ya, la firma del autor había cambiado para limitar la huella de su primer apellido a una inicial y transmutarse en Ramón D. Ordaz; algunos ejemplares de esta misma serie sólo están firmados con su segundo apellido. Pocos años después, incursionó en el arte de la fotografía en movimiento. Al igual que Francisco Lavillette o Juan D. Vasallo, aplicó el conocimiento del manejo de la luz en la incipiente actividad cinematográfica nacional. Se desempeñaba a inicio de los años veinte como “operador cinematográfico del Departamento de Bellas Artes”.⁸ Las filmografías del cine mudo lo ubican como cinefotógrafo de tres trabajos: los documentales producidos por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología *El Pulque* y *Fiestas de Chalma* (1922) y la película de ficción *Bolcheviquismo* (1922).⁹ Dedicado a estas actividades, su estudio en Orizaba no tuvo desperdicio, seguía activo utilizado por otros fotógrafos no identificados hacia 1927, a juzgar por los telones propiedad de su otrora negocio fotográfico; incluso, José Mayorga —fotógrafo de Orizaba activo en las décadas de los años veinte y treinta— llegó a utilizar uno de sus telones hacia 1937.¹⁰ Otra posibilidad es que los aditamentos de su estudio se hayan disgregado al venderse a distintos profesionales activos.

Alfred Briquet
Orizaba, la estación, ca. 1873,
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 426237





Varios fotógrafos extranjeros se interesaron en el paisaje y en la intensa actividad económica de Orizaba al cambiar el siglo, como la *Keyston View Company* fundada en 1892 por B.L. Singley en Meadville, Pennsylvania, una de las grandes compañías norteamericanas de estereoscopías que comercializó una serie en torno al cultivo y la producción de café.¹¹ La circulación y consumo de dichas imágenes estaban dirigidos al público norteamericano; se incluía un breve texto explicativo de dicho proceso en la parte posterior de las piezas sin referencia autoral alguna.

Ramón Díaz Ordaz
Porfirio Díaz y su guardia presidencial, 1911
 Col. Carlos Villasana y Raúl Torres.

PÁGINA ANTERIOR
Lucio Díaz,
Sin título, ca. 1885,
 Col. SINAFO-FN-INAH,
 núm. de inv. 419421

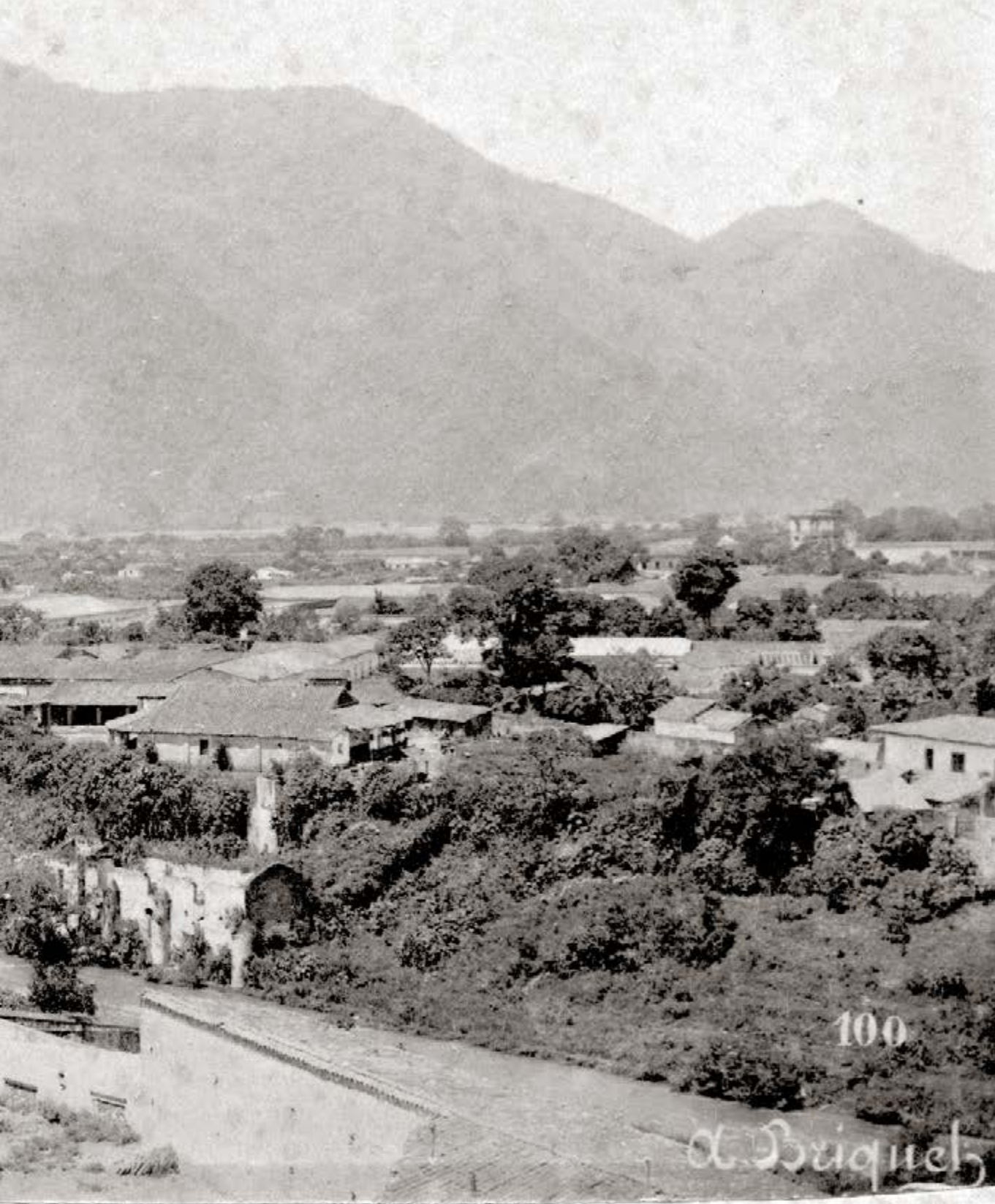
El ubicuo y prolífico fotógrafo norteamericano vecindado en México desde el año de 1896, Charles B. Waite tuvo intereses tanto fotográficos como personales en el estado de Veracruz.¹² Había comprado varias hectáreas de tierra cerca del río Coatzacoalcos, donde su hermano se haría cargo de la producción agrícola mientras él pasaría algunas temporadas de descanso en ellas practicando la cacería. Orizaba, por supuesto, no podía escapar a la ruta fotográfica veracruzana de Waite. Prueba de ello serían las imágenes panorámicas de la cervecería Moctezuma, la fábrica de Río Blanco y la Hacienda de las Ánimas, que daban protagonismo al despliegue económico del Valle de Orizaba, mientras que la visión más bucólica y costumbrista se centraba en los alrededores del mismo.

Un fotógrafo con nombre de general, el también estadounidense Winfield Scott, había llegado al país hacia 1895 pero, sorprendentemente, no trabajó en un inicio como fotógrafo sino como auditor del Ferrocarril Central Mexicano¹³; posteriormente haría de la fotografía sobre México una forma de ganarse la vida a lo largo de varios años. Scott adquirió conocimiento visual del país a través del ferrocarril de manera casi tan extensa como lo haría su coterráneo Waite. A su paso por la zona del Valle de Orizaba hacia 1908 elaboró una serie importante de imágenes; en algunas



ORIZABA
(VISTA PANORAMICA)

Cl. Pelland
MEX
VISTAS M.



ini. Editor
LICO

100

MEXICANAS.

ORIZABA
PANORAMIC VIEW

destaca la particular traza y fisonomía urbana con tomas de voluntad panorámica, mientras que en otras cierra el encuadre para destacar y dar protagonismo a edificios emblemáticos del lugar como el celebrado Palacio Municipal construido en hierro, observamos también un interés por el paisaje de ánimo bucólico donde destaca, desde luego, la fisonomía fluvial de la zona. Su interés por los personajes del lugar, desde la inevitable perspectiva costumbrista, nos ofrece algunos “tipos” orizabeños. Y donde se manifiesta una muy particular mirada autoral es en las imágenes de las mujeres que posan ante su cámara: un sutil erotismo se hace evidente. El matiz industrial de la región le interesa poco, aunque el progreso económico y el ferrocarril sólo le parecen interesantes mezclados con lo bucólico y lo costumbrista.

PÁGINAS ANTERIORES

Alfred Briquet

Vistas mexicanas. Orizaba, ca. 1885,
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv.455504

PÁGINA SIGUIENTE

Winfield Scott

Sin título, ca. 1910,
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv 122621

Muchos fotógrafos más llegarían, como Juan D. Vasallo —el cubano vecindado en Córdoba— o el alemán Hugo Brehme. La Atenas Veracruzana, espacio de industria y cultura, habría sido sitio de gran interés para los artífices de la luz a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y bien entrado el XX. Las imágenes producidas en la tierra pródiga de Orizaba tienen muchas historias que, sin duda, aún aguardan para ser contadas.

1 José María Naredo, *Estudio geográfico, histórico y estadístico del Cantón y la ciudad de Orizaba*, Orizaba, Imprenta del Hospicio, 1898.

2 Leandro Cañizares, *De mis recuerdos de México (1896-1900)*, en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos*, Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz, t. VIII, p.27.

3 Anuncio aparecido en *La Iberia* del 6 de marzo de 1872. Para este año los hermanos Sciandra ya se encontraban estableciendo un estudio en la Ciudad de México.

4 Véase Bernardo García y Laura Zevallos, *Orizaba. Veracruz imágenes de su historia*, Xalapa, Archivo General del Estado, 1991.

5 El investigador Fernando Aguayo ubica una imagen Briquet en la que aparece una locomotora tipo *Fairlie* en la estación de servicio de Orizaba en 1874. Véase Fernando Aguayo Hernández, “Las imágenes de la estación del Ferrocarril Mexicano en Orizaba, 1872-1910” en *Memoria ferroviaria*, no. 9, Boletín documental, 3ra, época.

6 Rosa Casanova, “De vistas y retratos: la construcción de un repertorio fotográfico en México, 1839-1890” en *Imaginarios y fotografía en México 1839-1970*, México, Lunweg editores, 2005. P.11.

7 SINAFO, núm. de inv. 34098.

8 Boletín de la *Secretaría de Educación Pública*, 1º de septiembre de 1922.

9 Según Federico Dávalos y Esperanza Vázquez, no llegó a ser exhibida. Véase *Filmografía general del cine mexicano (1906-1931)*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1985.

10 Véase Bernardo García Díaz, *Los trabajadores del Valle de Orizaba y la Revolución Mexicana, Retratos de grupo*, Xalapa, IVEC/ Universidad Veracruzana/Gobierno del Estado/Museo Mendoza, 2011.

11 Ejemplares de la colección de Gustavo Amézaga Heiras.

12 Véase Francisco Montellano, *C. B. Waite, fotógrafo. Una mirada diversa sobre el México de principios de siglo XX*, México, Grijalbo/ CONACULTA, 1994.

13 Véase Beatriz Malagón Girón, “La fotografía de Winfield Scott: entre la producción comercial y la calidad estética de la fotografía”, México, Tesis de Doctorado en Historia del Arte-UNAM/FFyL, 2003.

